

LAS SEIS DOCTRINAS FUNDAMENTALES DE CRISTO

Rick Renner

¡La Mayor Parte de la Iglesia No Comprende las Doctrinas Fundamentales de Cristo!

*Si no entendemos la Fundación correctamente; **¿Cómo podemos ser salvos?***

*Hay mucha buena predicación motivacional e inspiradora. Mucha alabanza y adoración asombrosas, sin embargo, veo un vacío real en la área de la **Enseñanza Bíblica - Sólida y Fundamental**. Esto es evidente en la comunidad Cristiana (Iglesias). Los creyentes comienzan a saber menos y menos acerca de la Biblia. Oh, hay mucha emoción, actividad religiosa y talento, pero no son realmente de Dios. ¡La voluntad de Dios solo puede ser cumplida por el Espíritu Santo!*

Debiendo ser ya maestros después de tanto tiempo, **tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios;** y habéis llegado a ser tales, que tenéis necesidad de leche y no de alimento sólido.

(Heb. 5:12)

El hecho de que envejezcas no significa que seas automáticamente maduro.

Ir a la Iglesia durante 30 años no significa que seas maduro espiritualmente.

*Primero, debes escuchar la VERDAD, después debes decidir obedecerla como una forma de vida (**creencia**).*

LAS SEIS DOCTRINAS FUNDAMENTALES - (Heb. 6:1,2)

1. Arrepentimiento de Obras Muertas ...

2. Fe En Dios ...

3. La Doctrina de los Bautismos ...

4. La Imposición de Manos ...

5. Resurrección de Los Muertos ...

6. La Doctrina del Juicio Eterno ...

Recuerda lo que Dijo Pablo ...

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad. (2 Tim. 2:15)

Primer Fundamento - Arrepentimiento de Obras Muertas;

La gran mayoría de las personas en la Iglesia carecen lamentablemente del conocimiento de lo que es el verdadero arrepentimiento, y por qué es tan fundamental y necesario para la salvación de los cristianos. Muchos creyentes confunden el acto de Arrepentimiento con el Remordimiento.

O creen que el Arrepentimiento es simplemente una "tarjeta para salir libre de la cárcel espiritualmente" - que les permite admitir faltas, pedir perdón, y luego seguir practicando el mismo pecado una y otra vez.

¿Qué Significa la Palabra “Arrepentimiento?”

Según las escrituras, el Arrepentimiento es la única forma a través de la cual una persona puede entrar al Reino de Dios. Es la única forma en que una persona puede ser verdaderamente liberada del reino de las tinieblas y renacer espiritualmente, siendo lleno de vida de Dios. Se usó por primera vez en el Nuevo Testamento (Mateo 3:2, Marcos 1:4, Lucas 3:3). Donde predicó Juan el Bautista; “**Arrepen-tíos**,” porque el Reino de Dios se ha acercado”. Su ministerio se inició literalmente con esa palabra “**Arrepen-tíos**.” Según la predicación de Juan, la única forma de entrar al Reino de los Cielos era mediante el arrepentimiento. Jesús también comenzó Su ministerio público con la misma palabra cuando dio Su primer sermón: “**Arrepen-tíos** porque el Reino de los Cielos se ha acercado.” Luego, en (Hech. 2:28), vemos que Pedro inició su ministerio de predicación el día de Pentecostés con el mismo requisito de arrepentimiento cuando le dijo a la audiencia “**Arrepiéntanse.**” La palabra Arrepen-tirse en Griego es Metanoeo. Es un compuesto de las palabras meta y nous. La palabra meta significa un giro o un cambio, y la palabra nous se refiere a la mente. Cuando se combinan estas dos palabras, la nueva palabra describe un cambio de mentalidad, una conversión completa, un nuevo rumbo, una nueva dirección, o una decisión de creer, pensar, y actuar de manera diferente. ¡Una transformación total de la vida! Si no hay transformación o cambio de comportamiento, es dudoso que haya ocurrido un verdadero arrepentimiento, no importa lo que la persona diga. Mire lo que Pablo les dijo a los Griegos intelectuales; Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se **Arrepientan**: (Hech. 17:30)

Remordimiento o Arrepentimiento

Mucha gente piensa que se arrepiente, pero en realidad no es así. Un ejemplo en las escrituras es Judas Iscariote. Sabemos que ahorcarse uno mismo no es fruto del arrepentimiento. Entonces, ¿qué quiere decir la Biblia cuando dice que Judas se arrepiñtió? La palabra arrepiñtido aquí es una palabra griega diferente. En el caso de Judas se usa una palabra griega diferente; (metamelomai). Describe un profundo dolor o la sensación de estar envuelto en el dolor. Es una palabra completamente emocional y no tiene nada que ver con la habilidad para cambiar la mente o el comportamiento. Solo significa que estaba dolorido pero no arrepiñtido. Judas no se arrepiñtió realmente, no tomó la decisión de cambiar su vida. Así que el arrepentimiento es una decisión de cambiar tu vida, una transformación, ¡ya sea que estés emocionado o no!

Arrepentimiento de Obras Muertas (¿qué es eso?)

Si confías en algo para tu salvación además de la simple fe en Cristo y Su obra redentora en la Cruz, esa es una obra muerta que no te lleva a la vida.

Jesús vino a darnos vida y a darla en abundancia. (Juan 10:10, Juan 3: 15,16)

Si confía en la religión, las buenas obras, o los líderes religiosos famosos, para salvarlo; perderás tu vida. Las obras muertas también pueden ser actos pecaminosos de la carne que controlan nuestra vida (robo, adulterio, falta de perdón, amargura, chismes, fumar, comer en exceso, etc...). Todas estas cosas requieren que tomemos la decisión de **Arrepentirnos, no para ser salvos**, sino para volver a estar en línea con el Espíritu Santo y tener una relación correcta con Dios. Entonces, en conclusión; (Mateo 3:8) Haced, pues, frutos **dignos de arrepentimiento**:

Segundo Fundamento - Fe En Dios;

Pregunta: Hágase esta pregunta; Supongamos que murieras hoy y que estuvieras a las puertas del cielo. Si Dios te pregunta: "¿Por qué debería dejarte entrar al cielo?" ¿Qué dirías? La mayoría de la gente en la iglesia diría...

* He vivido una buena vida

* He sido sincero

* He hecho cosas buenas por la gente.

* No he lastimado a nadie

* He sido un buen padre

* Fui a la iglesia

* Tomé la comunión

* Di diezmos y ofrendas

* Le he dado a los pobres ... ¡Y mucho, mucho, más!

¡Ninguna de estas cosas salvará tu alma y te llevará al cielo!

¡Pero Sam, son tan sinceros! ¡Sí, pero están sinceramente equivocados! Nunca olvides esto, el infierno está lleno de personas que hicieron cosas buenas y vivieron buenas vidas. El hacer el bien no abre la puerta al cielo. La Biblia declara; las personas que confían en cualquier otra cosa que no sea Cristo irán al infierno después de la muerte (Juan 3:36, Juan 5:28,29, Juan 14:6, Hechos 4:12, 2 Tes. 1:8,9).

El problema es el PECADO. ¡Todos han pecado y están destituidos de la Gloria de Dios! (Rom. 3:23)

Fe en Dios; la palabra griega aquí es **epi theon**; es una palabra compuesta que incluye **epi** que significa sobre, y la palabra **theos** que es la palabra griega para Dios. Cuando estos significados se combinan, forman la frase griega **pisteos epi theon**, que significa una fe que está completamente enfocada en Dios y no en otra cosa. Es decir, una fe que **descansa en Dios** (Confía) y nada más.

*El descanso eterno de Dios (Heb. 3:18-4:1). ¡Innumerables personas, incluso buenas, han muerto y se han ido al infierno porque no murieron en Cristo! Tu única Justificación es Cristo dentro de ti **la esperanza de Gloria**. (Col. 1:27) Las buenas obras son un fruto de la salvación, **no una forma de obtener la salvación**.*

Porque por gracia habéis **sido salvados por la fe**; y eso no de vosotros, es el don de Dios; **no por obras**, para que nadie se jacte. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que caminemos en ellas. (Efes. 2: 8-10)

Tercer Fundamento - La Doctrina de los Bautismos

*Note la frase "**Doctrina de los Bautismos**" - plural.*

*Bueno, el Apóstol Pablo dijo (Efes. 4:5); "Un Señor, una fe, **un bautismo**". ¡Quiero mencionar que después de este bautismo inicial, hay dos bautismos más que Dios ha diseñado para los creyentes! Primero definamos el bautismo; la palabra traducida del Griego es **baptidzo**, que significa **lavar, mojar o ser sumergido completamente por alguien en algo**. Miremos los tres bautismos.*

***El Primer bautismo:** realizado por el Espíritu Santo que bautiza. En el momento en que te arrepientes y aceptas a Jesús como Señor y Salvador, ¡en una fracción de segundo el Espíritu Santo mismo te bautiza o te sumerge en Cristo! (Rom. 6:3-8)*

Porque por **un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo**, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a **todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu**. (1 Cor. 12:13)

Pues todos los que habéis sido **bautizados en Cristo**, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque **todos vosotros sois uno en Cristo Jesús**. (Gál. 3:27,28)

*Este bautismo por el Espíritu Santo hacia el Cuerpo de Cristo es lo que Pablo se refirió en (Efes. 4:5) cuando escribió: "Un Señor, una fe, **un bautismo**". Este es el bautismo que viene simultáneamente con la salvación y, por lo tanto, es imperativo para la salvación. No hay nada que hagamos para recibir este bautismo excepto arrepentirnos e invocar a Jesús. El Espíritu Santo se hace cargo allí de manera sobrenatural. Inmediatamente te coloca en el Cuerpo de Cristo. El Espíritu Santo te bautiza en Cristo y, desde ese momento en adelante, estamos **en Cristo**.*

El Segundo bautismo: realizado por Jesús, Él te bautiza con el Espíritu Santo. Este es el bautismo en el Espíritu Santo, y todo lo que se requiere para recibirlo es hambre espiritual y fe. Cuando se recibe da como resultado un poder sobrenatural.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra. (Hech. 1:8)

Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento, pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. **Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.** (Mateo 3:11)

Nota; aquellos que ya han recibido el primer bautismo (Nacido de Nuevo) son los que son elegibles para recibir el segundo bautismo. Ya están en Cristo, y luego reciben el segundo bautismo cuando, por fe, le piden a Jesús que los bautice con el poder del Espíritu Santo. Este segundo bautismo no es un requisito para la salvación. Sin embargo, es un requisito para caminar en el poder de Dios. No tienes que hablar en lenguas para ser salvo, solo tienes que estar en Cristo para ser salvo. Solo se requiere estar en Cristo para hacer del Cielo tu hogar eterno. Cuando estudiemos el libro de los Hechos, descubrirá que los primeros creyentes no les dieron una opción a los nuevos conversos. Nunca dijeron: "Bueno, sería bueno que se bautizara en el Espíritu Santo, pero no es necesario. Estos primeros cristianos entendieron que si los nuevos creyentes iban a caminar en poder y tener la victoria sobre el pecado, tenían que recibir el bautismo en el Espíritu Santo. Si observa el modelo a lo largo del libro de los Hechos, encontrará que cuando las personas fueron salvas, siempre fueron guiadas inmediatamente a este segundo bautismo, la llenura del Espíritu Santo. (Hech. 8:14-17), (Hech. 9:17), (Hech. 10: 44,45), (Hech. 19:5,6).

*El Tercer bautismo: realizado por creyentes (cristianos). **Bautismo en agua.***

*Este tercer bautismo puede ocurrir en cualquier momento después de la salvación. Si tuviste alguna forma del bautismo en agua antes de ser salvo, realmente no cuenta. Necesitas ser rebautizado, porque en el Nuevo Testamento el bautismo en agua solo ocurre después de la salvación. ¡No necesitas el bautismo en agua para ser salvo! Aunque una persona no tiene que ser bautizada en agua para ser salva, ¡sí tiene que ser bautizada en agua para ser obediente! A lo largo de los años, he visto lo que sucede con los cristianos que se saltan o ignoran este paso. Dicen: Bueno, realmente no creo que el bautismo en agua sea tan importante. Ellos son los que a menudo pierden el compañerismo cristiano y eventualmente vuelven a caer en el pecado, o luchan por ser obedientes en muchas áreas de sus vidas. Jesús nos mostró lo importante que es el bautismo en agua para el fundamento espiritual de nuevos creyentes cuando le dio a la Iglesia lo que se llama "**La Gran Comisión.**"* 5

Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre **del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo**. (Mateo 28:19)

Jesús ordenó específicamente a los que creen en Él que se bauticen en agua.

*Pedro le dijo a la gente: Pedro les dijo: **Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros** en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. (Hech. 2:38)*

En esta misma declaración encontramos los tres bautismos. No te equivoques, es muy importante obedecer a Jesús y bautizarse en agua. Todos en el libro de los Hechos se bautizaron en agua inmediatamente después de haber Nacido de Nuevo.

Cuarto Fundamento - La Imposición de Manos

Las manos del hombre son vitales para la impartición de bienes espirituales.

Es la forma en que Dios lo diseñó. Tus manos son los instrumentos espirituales que Dios quiere usar para transmitir poder espiritual y bendición a otros. Desde el principio de los tiempos, Dios ha usado la imposición de manos para la transferencia sobrenatural de poder, bendición, dones espirituales y autoridad. Por supuesto, las manos no tienen poderes mágicos en sí mismas. Pero Dios en Su sabiduría usa las manos de un creyente para tocar a otros que tienen hambre de Él en la fe.

La transacción divina toma lugar cuando un creyente pone las manos sobre otra persona en la fe y el Espíritu Santo imparte lo que sea necesario al destinatario. Esto incluye curación, la liberación de los enfermos y los oprimidos, y mucho más. La imposición de manos se encuentra en toda la Biblia, los Apóstoles, el Antiguo y el Nuevo Testamento, y Jesús, todos ejercieron esta doctrina.

No descuides el don que está en ti, que te es dado por profecía **con la imposición de las manos del presbiterio**. (1 Tim. 4:14)

Y poniéndose el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades, los traían á él; y él, **poniendo las manos sobre cada uno de ellos**, los sanaba. Y salían también demonios de muchos, dando voces, y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Mas riñéndolos no les dejaba hablar; porque sabían que él era el Cristo.

(Lucas 4:40,41)

En el Ministerio de Jesús: (Mateo 8:3, 8:15, 9:29, 17:7, 20:34, Mark 1:41, 8:22)

En Hechos;

Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo.

Ministrando estos al Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, **les impusieron las manos** y los despidieron. (Hech. 13:1-3)

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, una vez llegados, oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo, pues aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces **les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo**. Cuando vio Simón que **por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo**, les ofreció dinero, diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo imponga las manos reciba el Espíritu Santo. Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. (Hech. 8:14-21)

Fue entonces Ananías y entró en la casa, y **poniendo sobre él las manos**, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Al instante cayeron de sus ojos como escamas y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado. (Hech. 9:17,18)

Dios quiere tocarnos con su mano, y requiere que toquemos a otras personas con nuestras manos para que puedan ser ministradas y cambiadas. Nota especial; por favor asegúrese de que sean hombres y mujeres de Dios que estén viviendo una vida santa y santificada.

Quinto Fundamento - Resurrección de Los Muertos

*¡La diferencia entre **salvos** y **no salvos**! Cuando va a un funeral, ¿ha notado la diferencia entre una familia creyente y una familia incrédula en el momento de la muerte? Cuando una familia cristiana entierra a un ser querido que había sido creyente, estaban llenos de fe, seguridad y un dolor muy limitado. Cantan canciones, disfrutan de la amistades, se ríen y se cuentan chistes mientras comparten recuerdos de su ser querido fallecido. Era evidente que tenían una sensación de victoria sobre este evento. Sabían que la muerte física no era la última palabra. Pero cuando te encuentras con una familia incrédula, es una historia muy diferente y trágica de observar. Aquellos que no tienen fe en el poder de la muerte y resurrección de Jesús, tenían una sensación de desesperanza, la tumba para ellos parecía definitiva. Estaban sumidos en el dolor porque no tenían esperanza en la resurrección. Qué terriblemente situación.*

Pero, para los Creyentes en Cristo; La muerte No Tiene Aguijón

¿Dónde está, muerte, tu aguijón? ¿Dónde, sepulcro, tu victoria? (1 Cor. 15:55)

Pues es necesario que **esto corruptible se vista de incorrupción** y que **esto mortal se vista de inmortalidad**. Cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: **Sorbida es la muerte en victoria**. (1 Cor. 15:53,54)

La Resurrección de Jesucristo de entre los Muertos es la Garantía de que También Seremos Resucitados de entre los Muertos:

Jesús demostró una y otra vez con relatos de testigos presenciales que Él era la Resurrección y la Vida Eterna. ¡Su resurrección es verdaderamente la piedra fundadora de nuestra fe! Resucitó a la gente de entre los muertos:

Antiguo Testamento (1 Reyes 17: 17-22; 2 Reyes 13: 20,21).

En Su ministerio terrenal (Lucas 7: 11-15; Lucas 8: 41,42,49-55; Juan 11: 1-44).

El libro de los Hechos (9: 36-41; 14: 19,20; 20: 9,10).

Jesús apareció una y otra vez después de Su resurrección. (Hech. 1:3)

*Lucas escribió; “A ellos también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.” **Demostró a todos que Jesús realmente había resucitado de entre los muertos.***

Hay Dos Resurrecciones

Hay dos Resurrecciones en la Biblia. La Resurrección de los Salvos (aquellos que creyeron que Jesús pagó por nuestro pecado en la Cruz); y la resurrección de los malditos (aquellos que no creyeron lo que Jesús hizo en la Cruz).

No os asombréis de esto, porque llegará la hora cuando **todos los que están en los sepulcros oirán su voz**; y **los que hicieron lo bueno** (creyeron) saldrán a **resurrección de vida**; pero **los que hicieron lo malo** (incredulidad), **a resurrección de condenación**. (Juan 5:28,29)

La Resurrección de los Salvos;

*Esta Resurrección ocurrirá en **dos partes**. La primera parte se llama **El Rapto**. Cuando Jesús regrese por Su Iglesia (muy pronto) - los que **an muerto (En Cristo)** serán resucitado de entre los muertos para encontrarte con el Señor en el aire. Todos los que murieron en Cristo (desde Adán hasta ahora) serán resucitados y se encontrarán con el Señor en el aire, esto se llama el Rapto.*

*Entonces, aquellos (en la tierra) que están viviendo cuando esto suceda desaparecerán al instante y subirán (arrebataados) para encontrarse con el Señor en las nubes. El Rapto es la **parte 1** de la resurrección de los salvos (en Cristo).*

Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. (1 Th. 4:14-17)

Parte 2 - de la resurrección de los salvos. Esta resurrección ocurrirá **al final de la Tribulación**. Será para aquellos que murieron como mártires por su fe en Cristo durante la Tribulación.

Vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar. Y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. (Apoc. 20:4,5)

La Resurrección de los Injustos (bajo de Maldición)

Al final del reinado milenarío de Cristo, el resto de los muertos serán llamados a salir de sus tumbas (los impíos que no murieron en la fe). Esta es la resurrección final, los inconversos serán convocados para ser juzgados ante el Juicio del Gran Trono Blanco. Aquellos que son salvos (en Cristo) no se presentarán ante el Juicio del Gran Trono Blanco. Solo los que no son salvos (los malditos) estarán en este Juicio. Estas personas inconversas serán arrojadas al infierno (el lago de fuego). Donde estarán allí por siempre y para siempre.

Y vi los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios. Los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida. Y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos, y fueron juzgados cada uno según sus obras. La muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. El que no se halló inscrito en el libro de la vida, fue lanzado al lago de fuego. (Apoc. 20:12-15)

Sexto Fundamento - La Doctrina del Juicio Eterno

Hay Dos Juicios, y cada persona estará en uno de esos dos juicios.

Tus decisiones terrenales determinan tu futuro eterno y tus recompensas.

*Es importante que lo entiendas porque un día estarás delante de Jesús. Si te has arrepentido y lo has recibido (en Cristo) como tu Salvador y Señor, lo encontrarás en el **Tribunal de Cristo (Bema)**. Él evaluará tu vida y tu trabajo sin darte vergüenza y condenación, y te otorgará recompensas por servirle fielmente. Pero si no te has arrepentido, lo has rechazado (incredulidad) te encontrarás con Él ante el **Gran Trono Blanco**. Tu futuro es el infierno (el lago de fuego).*

El Juicio del Gran Trono Blanco

Este juicio aguarda a los incrédulos, a los inconversos, al mundo impío. Como te dijimos antes; este juicio sera al final del reinado milenario. A final del reinado de Cristo en la tierra. Los inconversos serán convocados desde el Infierno y sus tumbas para comparecer ante el Juicio del Gran Trono Blanco. Una persona salva (creyente en Cristo) no estará en este Juicio. El Juicio del Gran Trono Blanco es solo para los impíos, los inconversos, los que rechazaron a Jesús en la tierra.

Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo y ningún lugar se halló ya para ellos. Y vi los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios. Los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida. Y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos, y fueron juzgados cada uno según sus obras. La muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. El que no se halló inscrito en el libro de la vida, fue lanzado al lago de fuego. (Apoc. 20:11-15)

El Tribunal de Cristo

Este evento está reservado para los verdaderos creyentes y ocurrirá después del rapto de la Iglesia durante los siete años de la Tribulación mientras estemos en el Cielo. Durante este tiempo se llevarán a cabo dos eventos relacionados con los redimidos: (La Cena de Boda del Cordero y el Tribunal de Cristo). El Tribunal de Cristo no es para la condenación o nuestros pecados, Dios nunca te condenará por los pecados que fueron cubiertos por la sangre de Jesús. Dios nunca los traerá de nuevo.

Por tanto, procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables, porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos, y espero que también lo sea a vuestras conciencias. (2 Cor. 5:9-11)

¿De Qué Se Trata Realmente el Tribunal de Cristo?

Es un lugar donde Él tratará con nosotros sobre lo que hicimos con nuestras vidas después de venir a Cristo. Cuán gustosamente y cuán plenamente cumplimos lo que Jesús pidió nosotros a hacer? Él evaluará nuestra obediencia a Él después de que lo recibamos como nuestro Salvador y Señor. Será un lugar de evaluación, y sobre la base de esa evaluación, se entregarán recompensas (Coronas) y se revelará nuestra posición en el Reino Milenial de Cristo. Verá, actualmente estamos en un período de calificación para la próxima edad. Es un gran error pensar que está viviendo solo por ahora, como si lo que hace ahora fuera su objetivo. Ciertamente, lograr victorias en este momento es una gran meta, pero nuestro nivel de obediencia nos está capacitando para un período muy largo de servicio en Su Reino durante el Milenio y hasta la eternidad. Lo que suceda en el tribunal de Cristo determinará si seremos pequeños o grandes.

Porque nadie puede poner un fundamento diferente del que ya está puesto, que es Jesucristo. Si alguien construye sobre este fundamento, ya sea con **oro, plata y piedras preciosas**, o con **madera, heno y paja**, **su obra se mostrará tal cual es**, pues el día del juicio la dejará al descubierto. **El fuego la dará a conocer**, y pondrá a prueba la **calidad del trabajo de cada uno**. Si lo que **alguien ha construido permanece, recibirá su recompensa**, pero **si su obra es consumida por las llamas, él sufrirá pérdida. Será salvo**, pero como quien pasa por el fuego. ¿No saben que ustedes son templo de Dios y que **el Espíritu de Dios habita en ustedes?** (1 Cor. 3:11-16) NVI

Creo que habrá muchas sorpresas en el tribunal de Cristo. En mis viajes misioneros a diferentes lugares he notado muchas cosas extrañas. He visto pastores y líderes de iglesias que realmente no eran la sal y la luz que deberían ser a sus congregaciones, y he visto a miembros sencillos dar de sí mismos con sacrificio y ser un gran ejemplo (sal y luz) a esa congregación. No lo entiendo muy claramente, solo tendré que dejarlo en manos del Señor. Además, debemos recordar que todas las buenas obras hechas por la carne (no el Espíritu Santo) arderán en el juicio. Solo lo que hiciste por el poder del Espíritu Santo durará. Las siguientes Escrituras nos explica un poco mejor.

Llegó a Capernaúm y, cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué discutíais entre vosotros por el camino? Pero ellos callaron, porque por el camino **habían discutido entre sí sobre quién había de ser el mayor**. Entonces él se sentó, llamó a los doce y les dijo: **Si alguno quiere ser el primero, será el último de todos y el servidor de todos**. Y tomó a un niño, lo puso en medio de ellos y, tomándolo en sus brazos, les dijo: El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí; y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió. (Marcos 9:33-37)

Entonces Pedro comenzó a decirle: Nosotros lo **hemos dejado todo** y **te hemos seguido**. Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, **por causa de mí y del evangelio**, que no reciba **cien veces más ahora en este tiempo**: casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, aunque **con persecuciones**, y en el siglo venidero **la vida eterna**. Pero **muchos primeros serán los últimos**, y **los últimos, primeros**. (Marcos 10:28-31)